



Microrrelatos Científicos / 2021

MÁS VOTADOS PÚBLICO

AQUAE
FUNDACIÓN

fundacionaquae.org →

Artificio

... ¿Y usted llama locura al resultado de querer ver las estrellas más de cerca?

Cada noche en las que la lluvia me permitió disfrutar del oscuro pero deslumbrante cielo, que me llamó a lo lejos para que lo admirara más de cerca, fue lo que me motivó a crear lo que ustedes llaman telescopio. Al principio creí que las estrellas me alumbraban para deleitarme en ellas, pero descubrí que querían mostrarme algo más, ellas como fracción enérgica del universo, como parte del alma del cosmos. —El paciente 152 se cree un inventor. Pasados 1.564 días no veo mejoría.

¡EL AGUA es VIDA!

Siempre me he preguntado por qué me siento tranquila cuando estoy en el agua, aunque a su vez sienta miedo...miedo al pensar que podemos haber sido un animal marino hace millones de años. Investigué sobre Neil Shubin, su libro "Tu pez interior" y su gran hallazgo, el 'Tiktaalik', un pez fósil y peculiar porque caminaba en la tierra, quizás el eslabón perdido de nuestra historia evolutiva.

Quizás tengamos un recuerdo muy profundo sobre nuestro origen. ¿Será el agua, el protagonista de nuestras historias?, ¿Será que el inmenso océano azul reclama el lugar que un día le perteneció?

Era un sin nosotros

Era;

En el principio la nada era

Y de la nada un lugar, un momento

Un instante más rápido que el parpado

Cual niño aprendiendo a tronar sus dedos

Era y un, se unieron

Eran quarks

Eran neutrinos y bosones

Era la materia

Eran los cielos en nuestras cabezas

Era la tierra sobre tus pies

Era la brisa corriendo por tu cabello

En el principio era un hombre y una mujer

Decididos a unir

ERA con UN

En el camino dejaron de ser dejamos de unir

Volver es el único será

El futuro al final dirá

Era un sin nosotros

Desubicación científica

Expuso de modo sublime, sin fisuras, dudas o incoherencias. Aunque el numeroso público de la sala, lejos de ser cómplice y aplaudir tan locuaz e incontestable discurso, respondió con indiferencia y desprecio. Algo inaudito y descabellado, porque, ¿a quién, en su sano juicio, podría molestarle tan excelente programa en defensa de la biodiversidad y sostenibilidad ambiental? Al instante fue consciente de su confusión. El congreso al que asistía en realidad era en favor de la deforestación y las emisiones de CO2 ... El contagio de sentimientos fue automático e inevitable.

Elías

El hombre se postró de rodillas sobre la agrietada tierra. Levantó su cabeza e imploró con gemidos por lluvia.

Hacía seis años que no llovía. Por sus resecos orificios nasales el aire se esforzaba para subir. Sus labios partidos se pegaban entre sí, y abrir la boca le costaba sangre.

Lloró desconsolado.

Una voz en su cabeza retumbó:

"Dónde está tu Fe. Es tu última oportunidad ". Se levantó, caminó sin rumbo.

Su pecho se abrió con la esperanza, y el aire penetró con el suspiro.

Al instante, una cortina de agua cayó del cielo e inundó su garganta mientras tosía y bebía al mismo tiempo.

El dilema

Tras discutir hasta la saciedad y sufrir infinidad de amenazas mutuamente, acudieron ante el Gran Sabio de la tribu reclamando justicia. Los dos se acusaban de desviar el cauce de las aguas de riego en beneficio propio. Ambos parecían convincentes defendiendo su inocencia. El sabio, pausado y seguro de no errar en su decisión, sacrificó la ecuanimidad por la más que probable reconciliación de los dos enemigos, desviando el curso del agua hacia sus propias tierras... y demostrando que «la enemistad es la peor de todas las sequías».

Amor sobre la placa de petri

Y lentamente fluía. En absolutos calma y ruido, nadaba entre la espesa agua y los demás intentaban alejarse a su paso. Muy triste era esto para él. Solo buscaba un amigo. Alguien en quien refugiarse. Un cálido hogar donde ser bien recibido. Entonces alguien se frenó en seco, y para su sorpresa, le abrió los brazos para acogerle, amarle. Le abrazó tan apasionadamente que pensaron que iban a fundirse entre suspiros. Bailaron juntos, se juraron un eterno amor. Repentinamente, el agua los arrastró. Él empezó a desvanecerse. Se sentían observados. -Acabaremos con este virus -dijo una voz lejana.

Serendipia

Se me escurrió mientras le insertaba los electrodos del juego RPG y casi acaba desparramado por el suelo del laboratorio. Tendría que haber vuelto al Bio-Depósito a por otro, pero los del Departamento de Células Madre no iban a creer que esta vez fue un accidente, así que lo volví a conectar al soporte vital y completé el procedimiento. La evidencia científica dice que la regla de los cinco segundos es falsa, pero por algún motivo, el cerebro del tarro 1618 ahora juega mejor.

Tarde

Cuando la enfermedad afectó a aquel niño inocente, la ciencia de todo el imperio se volcó en su estudio. Para entonces, la plaga ya se había llevado a muchos vasallos. Con los instrumentos adecuados, no tardaron en encontrar la cura. Pero era tarde para el crío. Dicen que, algunas noches, desde cualquier rincón del vasto territorio, se puede oír al emperador llorar por su hijo.

Carrera contra el tiempo

La luz de seguridad acababa de encenderse, pero vencida por el cansancio le costó comprender que había anochecido. Llevaba cuatro días sin salir del laboratorio, pero el tiempo corría en su contra. Necesitaba desconectar, siquiera, unos instantes. Vertió café en una taza y aproximándose a la ventana contempló distraída las luces de la ciudad. Permaneció en ella un par de minutos y enseguida su mente regresó en busca de ese preciado nucleótido sin el cual el ADN que pretendía sintetizar no aceleraría el desarrollo de nuevos tratamientos para combatir la infección.

La ciencia y el hombre

Lo que estaba pasando en aquel verano del 2100 no era para estarse tranquilo.

Todo síntoma de vida se apagaba sucesivamente. Incluso la de Albert, el último humano. Él creía en que la ciencia podía detener este exterminio. A ella se aferró y murió en el intento provocándome un breve corto circuito.

Presuroso acudí a su gaveta. El método y los materiales estaban bien detallados. El laboratorio estaba en perfectas condiciones. Con 1% de energía que me quedaba, con objetividad entendí que, sin Albert, ya nada era posible.

La piedra angular

Eras muy pequeño para recordar, pero, antes de la Gran caída todas nuestras actividades cotidianas nos ponían en contacto con este invento. Lo podíamos adquirir en presentaciones variadas desde barras sólidas hasta en polvo. Y entiende hijo esto no tiene nada que ver con la magia que practican las personas del subterráneo. Esto que nosotros haremos se llama química. Al mezclar la grasa de origen vegetal con otros materiales, darán lugar a la piedra angular de nuestra civilización: El jabón.

¿Tú qué harías?

–Lo sé, no debo dejarme llevar por el corazón, soy científico. Pero oprimir ese botón para que la mitad de la humanidad desaparezca no es racional. Debemos crear vida, no destruirla. Máquina infernal. –Es necesario Doctor. – NO –gritó con desesperación–. No es posible salvar el planeta acabando a sus habitantes, debe existir otra solución. –¡Maldita sea! Quítese de ahí. Lo haré entonces yo. Puso su dedo sobre el botón. Las dudas llegaban a su mente, también era un hombre de ciencia. Una gota de sudor se deslizó por su rostro hasta llegar al mentón. Justo ahí brilló la luz.

Físico sin pretenderlo

El joven James acaba de conocer que ha de superar un examen oral de matemáticas para certificar su ingreso en la Universidad de Manchester. El joven James se coloca en la cola equivocada y cuando llega hasta el profesor, y este le formula las preguntas, se da cuenta de que le están preguntando sobre física y no sobre matemáticas. El joven James piensa que resultaría engorroso explicar la equivocación y, además, el profesor le resulta interesante. Si el joven James Chadwick se hubiera cambiado de fila el descubrimiento del neutrón tendría que haber esperado. Y seguramente el Nobel.

El concertino del magnetón

No tiene ninguna duda. Lo que en ese momento escucha, es un Allegretto. Una breve pausa, baja el tempo y el sonido que ahora llega a sus oídos es un Andante que poco a poco se ralentiza y, tras una nueva pausa, se transforma en un suave Andantino que termina desbordándose en un Allegrissimo. Tras salir de la resonancia magnética, parte hacia su casa y al llegar a ella, emocionado, lo primero que hace es transcribir en un Pentagrama la que será su próxima, y espera que exitosa, composición.

Un cielo de conocimientos

El día con su bullicioso resplandor espeja nuestro cielo, impidiendo ver más allá de nosotros mismos. Como si fuera una ventana, en el día nos sentamos a mirar ese celeste, que solo nos refleja nuestra propia introspección. Pero es en la noche donde el vidrio se vuelve cristalino, donde el espejismo desaparece y nos vemos inmersos en la basta realidad. Solo en las noches cuando nada puede bloquear la vista, es que logramos ver más allá. Entonces ¿Es el cielo un techo o una ventana? Ambas... porque solo los valientes se atreven a mirar.

Ser

Si lo he creado con mis propias manos, ¿podría llamarle mi hijo? Si su epidermis es de un polímero sintético, del mismo aspecto que mi piel, ¿podría llamarse hombre o mujer o ambos o ninguno? Si respira aunque no lo necesite, si se alimenta aunque no sea de comida, si duerme, si sueña, ¿podría considerarse un ser vivo? Si se expresa según sentimientos programados, ríe, llora, mira con ojos de compasión, mata, ¿podría llamarse humano? Si es capaz de crear vida, semejante, diferente, de la misma forma en que la toma, ¿podría llamarse Dios?

Invisible

Cristina me explicó que su padre había diseñado las peceras del Acuario teniendo presente la ley de Snell, a fin de calcular la superficie de separación entre dos medios, aire y agua, con un índice de refracción distinto. Aunque no entendí nada, la aplicación práctica me había demostrado que al atravesar la luz el agua del primer tanque, se creó una zona oculta entre este y el segundo, de tal forma que mi perseguidor me miró sin verme. Y yo, aguantando la risa mientras era testigo de su desesperación al pensar que me había tragado la tierra. O el mar.

Error dimensional

Érase una vez una masa densa y caliente, sobrecargada de átomos y moléculas que formaban vida en todas sus virtudes. Este cúmulo de materia a su vez estaba sujeto por cuerdas que sin el más mínimo reparo hilaban el espacio-tiempo, que más tarde Einstein coronaría mundialmente como $E=mc^2$. Lástima que todo el universo quedase escondido en el agujero negro que Hawking nunca logró descubrir.

El bombillo

Abigail y Manuel conversaban plácidamente. De un momento a otro el único bombillo que había en la casa dejó de alumbrar, se quedaron un momento en silencio. —Se quemó el bombillo —dijo Abigail—. Enciende una vela y cámbialo. Manuel avanzó, se golpeó con una silla, se escuchó un grito que atravesó bruscamente la oscuridad. Después regresó a su asiento. —Me cansé de buscar —dijo melancólicamente Manuel. —Ay amor. No puede ser que Alba Edison haya pasado por más de mil intentos para inventar un bombillo y tú con diez no seas capaz de encender una vela.

Números

Sólo somos eso, números. Ni padres, ni madres, ni hijos, ni hermanas, ni suegras... sólo números. Cada día veo, saliendo del cole, niños que corren hacia el parque desbocados para ir a jugar. Y cada día veo y oigo coches frenando encima del paso de peatones. Se oye un grito desgarrador: el abuelo que recogía a su nieta. Ya no está. ¿Ahora qué? ¿Se colocarán elementos de seguridad para velar por los niños? ¿Haremos que sus entornos sean seguros? Sólo sé que hoy hay dos números menos: un niño y un abuelo muerto en vida.

¿Para qué proteger la infancia?

La Torre de Wuhan

El estertor crepitante consumía vorazmente el oxígeno. Se hospedó confortablemente durante catorce días sin consultar a su huésped hasta producir el paroxismo. Las fronteras cerraron, a ciudades y pobladores los confinaron. Detrás de las puertas selladas sus moradores revivieron al Anubis del Egipto sempiterno, paliando su agonía con la alquimia; mientras Hipócrates, afanado ensaya con sus tubos domar al volátil Leviatán que ha escapado de la torre de cristal. Ahora, la bestia virulenta custodiada por la primera fila se retuerce en la caja de Pandora y muta de Beta a Delta asechando a la próxima generación.

Humano, muy humano

Año 2059: la raza humana se encuentra bajo la opresión de la inteligencia artificial supremacista. La resistencia científica que se oculta en las cloacas trabaja en el diseño de un arma infalible contra las máquinas: un dispositivo para instalarles el olvido.

Solo un poco de aceite

Tengo una visión, un poco alejada de la realidad, cuidar nuestro planeta. Un día friendo un pollo para comer, apreciaba su sabor y luego eliminé el aceite por el fregadero, tan normal como siempre, ese fue el punto de partida, darme cuenta que era parte del problema, comprendí que un litro de aceite daña nuestro planeta, forma una capa en la superficie del mar, perjudicando la vida de otras especies, entendí que podía ser parte de la solución, con un granito de arena e informando posibles soluciones. El problema no es el aceite, es el final que le damos.

Nanotecnología

Las minúsculas estructuras de queratina estaban dispuestas paralelamente, listas para cumplir su cometido, entonces las ramificaciones de fibras en sus puntas se doblaron en la misma dirección y resistieron. La interacción de las moléculas comenzó y los electrones ocuparon los lugares que les correspondían. Las fuerzas de Van Der Waal funcionaron como siempre lo habían hecho, permitiendo la atracción intermolecular. Por fin todo estaba listo. Entonces el pequeño gecko pudo dar su siguiente paso.

La cosa se puso fea

Lo hemos adoptado como un hijo más, sin preocuparnos del pedigrí. Al principio todo iba a las mil maravillas: acompañaba a los niños al cole y de vuelta me traía el periódico; incluso colaboraba en algunas tareas propias del hogar.

Pero desde aquel cortocircuito, nuestro perro-robot hace cosas muy raras: ayer, por ejemplo, vació el cesto de la ropa sucia en el lavavajillas, y hoy, a la salida del cole, ha llevado los niños al Night Club The Queen. Han llamado a mi mujer para recogerlos y yo, sumido en una tormenta de ideas, busco la justificación menos traumática posible.

Hoy, por fin, me lo implantan.

Cuestionario para supervivientes de la Unión Mundial. Hay 2 opciones...
implante de la máquina SunAir2000 o desconexión y muerte... escojo
implante!. Hoy me lo ponen. He estado 2 años conectado a un respirador.
Descubrieron un antiviral para el Covid que se podía esparcir por el aire. Era la
solución!...pero a los pocos días reaccionó con la contaminación y fue
consumiendo el oxígeno...la gente empezó a morir ahogada. Yo tuve suerte,
África no. Hoy me implantan mi respirador autónomo..., hoy empieza mi tarea,
salvar el mundo. Ellos lo llamaron selección natural, yo lo llamé genocidio.

Mamá, ¿por qué hay días mundiales?

Sonaba la musiquita característica del telediario que daba fin a su emisión. Desayunando un trozo de bizcocho casero, Martina, una pequeña de siete añitos, que va a la escuela, juega, ríe, lee cuentos y se divierte como cualquier chiquillo, le preguntó a su madre porqué la mujer de la televisión había dicho que era el día mundial del agua: “yo bebo mucha agua, me ducho con agua, lavo mis dientes, pero cierro el grifo cuando no la uso... ¡Ah!, también lavo la fruta antes de comérmela... ¿Por qué solo hemos de cuidar el agua durante el día de hoy, mamá?”.

Condena microscópica

En el mar la vida es más sabrosa...eso quedó en el pasado. Cada vez son más frecuentes esos extraños visitantes, llegan en hordas, de todos los colores, tamaños y texturas.

Se agrupan para impedirnos el paso, nos envenenan, se han llevado a miles que nunca regresan, se han convertido en el terror de todos los habitantes del lugar. Algunos aseguran que esta guerra terminará pronto, que nuestra tragedia es cada vez más visible en el mundo gracias a los científicos y que el ejército de bata blanca vendrá pronto a rescatarnos.
Yo creo que no, los microplásticos llegaron para quedarse.

Lo que esconden las estrellas

Ya lo he comprobado, ellas no están ahí porque sí. Las estrellas siempre han sido para mí algo bonito y curioso. Con los años he ido aprendiendo sobre ellas y ahora todo empieza a cobrar forma. Cada día suben estrellas al cielo. Todas son de humanos que han muerto orgullosos de sí mismos. Existen diferentes tonos de brillo, las que más brillan es porque su vida ha sido alegre o ellos la han vivido alegremente. Los humanos que siguen vivos no ven la barbaridad que hay ante sus ojos. Por cierto, me llamo Sol y soy una estrella gigantesca.

Proeza de una protobacteria

Hace 3000 millones de años las pequeñas protobacterias infectaban grandes bacterias de la familia de las Arqueas. Se alimentaban de ellas hasta consumirlas.

Pero un día, una de ellas en vez de aniquilar a la Arquea, se adaptó a vivir dentro de ella. La Arquea le daba amparo y nutrientes y a cambio la protobacteria, energía.

Y así permanecieron cientos de años durante los cuales la protobacteria fue perdiendo genes y funciones descansando en la Arquea, hasta que un día ya no pudo vivir sin ella, cambió su identidad y desde ese día se hace llamar mitocondria

Y así empezó el debate

Alguien dijo que la ciencia eran las leyes de la naturaleza que se podían comprobar, como la ley de la gravedad.

El otro debatiente refutó, diciendo que la ciencia era en realidad los conocimientos sobre algo, como “la ciencia del vividor”.

Así estuvieron segundos diciendo que un concepto era mejor que el otro hasta que alguien interrumpió la discusión gritando:

¡PAREN DE FILOSOFAR LLEGAREMOS TARDE!

Después, mi profesora no supo entender la razón de mí tardanza.

El mono y sus bananas

Fui preso por culpa del maldito mono que, empecinado en hartarse de mis bananas, encendió la térmica de la casa al saltar el muro, achicharrándose el electricista que hacía una reparación.

Por este suceso me dieron 20 años de prisión.

Luchando por liberar mi mente de la envidia contenida, a sabiendas de que el mono era libre, desarrollé un método científico con el cual cambié la polaridad de mis pensamientos.

Fue fácil entonces convertirme en mono y comerme los barrotes, transformados en gustosas bananas. Gracias a este método obtuve el Nobel en medicina, dentro del campo de la psiquiatría.

Un mundo microscópico

Un mundo microscópico que es inicio. Nos coloniza. Nos nutre. Nos protege. Nos purifica. Nos enferma. Nos sana. Nos fortalece. Nos diversifica. Nos conecta. Nos asombra. Nos alimenta. Nos embriaga. Nos conserva. Nos despierta. Nos motoriza. Nos revela. Nos ilumina. Nos provee. Nos une. Nos maravilla. Nos atraviesa. Nos contiene. Nos respira. Nos fermenta. Nos fabrica. Nos energiza. Nos pluraliza. Nos transforma. Nos fascina. Nos identifica. Nos construye. Nos abarca. Nos define. Nos sostiene. Un mundo microscópico sin fin.

Algoritmo

No entendía quién había podido ser capaz de crear un algoritmo tan complicado con un lenguaje informático propio e indescifrable. No tenía mucho tiempo para hackear el servidor, tan solo 1024 segundos. Comenzó a teclear más rápido, era la única forma que había para salvarla.

Consiguió acceder al programa de la extraña máquina. Leyó rápidamente los códigos antes de escribir otra línea. Le dio al Enter rezando para que funcionara.

No entendía quién había podido ser capaz de crear un algoritmo tan complicado con un lenguaje informático propio e indescifrable. No tenía mucho tiempo para hackear.

El perro de Pavlov

Congregados los más eminentes sabios dio inicio la conferencia. —
Nuestra teoría es muy simple: mediante la repetición, y el consiguiente refuerzo, se puede crear una forma de aprendizaje condicionado, o más bien, condicional, pues el sujeto termina desarrollando una relación con el estímulo anterior a su consecución. Sonoras exclamaciones de asombro y admiración vibraron en la sala. —Y, como demostración, vean: en cuanto este humano haga sonar el metrónomo comenzará a tomar notas en su cuaderno antes incluso de que me ponga a salivar.

Salvación

En un futuro no muy lejano cuando la raza humana no sea suficiente para traer eficiencia a un mundo doblegado por el egoísmo, la Inteligencia Artificial no calificará cuanto conocimiento almacenado hay en ti ni hará un inventario de los títulos que has alcanzado. El camino es más estrecho y sencillo, serás valorado por el impacto de tu mensaje, por los corazones en los cuales has forjado la esperanza de un mundo mejor; ese día, cuando la persona y la máquina sean uno en el sueño de una estirpe que pueda ofrecer más que creatividad e ingenio, todos nos salvaremos.

Un ser extraordinario

Acogió en seno el pulso de un corazón que bombeaba al ritmo de un meteoro en su órbita. Aún joven, logró reconstruir la arquitectura de su cuerpo a la perfección, tensionando los músculos que, acompañados por una idea que se deslizó sobre su piel, lograron ejecutar un movimiento impecable. Penetró el espacio inexistente y quebró el tiempo en un instante a la vista de sus semejantes, que se limitaban a admirar confusos la deflagración del conocimiento. Observó los caprichos de cuanto le rodeaba y, tomando consciencia de su naturaleza, se descubrió a sí mismo. Y así consiguió salvar al resto.

Carne data vermes

Cabello y uñas empiezan a "encogerse" a medida que su piel se hidrata. Los líquidos derramados sobre las telas retornan por los orificios de su cuerpo que empieza a desinflamarse. El azufre vuelve a los compuestos que regresan a las burbujas que empiezan a encogerse en su piel. Sus tejidos se compactan y los gases retornan a las bacterias que retienen la $C_4H_{12}N_2$ y la $C_5H_{14}N_2$. Bacterias y hongos desaparecen. Enzimas y otras sustancias vuelven a las células, mientras las mitocondrias reanudan la producción de ATP gracias al oxígeno que ingresa otra vez por su nariz. Lázaro se despierta.

Informe de invasión. Planeta N2-37 (La Tierra)

La fase 1 ha sido un éxito. Los humanoides se han contagiado del virus que implantamos de forma rápida y eficaz. Son egoístas y despiadados.

¡Han dejado sin vacunar a la mitad del planeta!

Analizando los resultados, ejecutamos fase 2.

Invasión con extinción de vida humanoide no inteligente.

Mi primer ¿por qué?

La niña arrojó una piedra al agua con la intención de hacerla rebotar contra la superficie, pero la piedra otra cosa quiso y en cuanto tocó el arroyo recorrió los pocos centímetros que la separaban del fondo. Luego de que decantaran los sólidos que se habían revuelto, la niña observó por un momento la piedra reposada en la arena del lecho y preguntó en voz alta:

-¿Por qué el agua no tiene color?

Décadas más tarde, mientras tomaba muestras en el Río Pilcomayo, recordaría con curiosidad intacta su primer ¿por qué?

Sin alegatos

Sacan el carro (sin aprietos).

Buscan jabón (sin espuma).

Conectan la manguera (sin presión).

Abren el grifo (sin sorpresas).

Conversan y ríen (sin remordimientos).

Desperdician el agua (sin vergüenzas).

Páginas potables

La sequía por esos años fue particularmente dolorosa y lo doloroso fortalece o mata, así de simple.

Mucho se perdió en mi provincia y tocó desplazarnos, irnos.

Mi maestra decía que las respuestas siempre estaban en los libros.

Nunca lo olvidé.

Hoy recorro el mundo presentando uno. En las charlas, justifico que desprendan las páginas de un libro... solo sí es el mío.

En honor a Theresa Dankovich: por su libro cuyos folios filtran al agua para el consumo humano.

Crónicas de un migrante diminuto

Mis ancestros se establecieron en estas aguas antes que el istmo de Panamá emergiera. Perdimos comunicación con todos nuestros parientes, al encontrarnos ya no nos reconoceríamos. Si, este es un ecosistema apacible, con aguas cálidas todo el año, pero mi vida es más corta que la de muchos otros. Ya está decidido, me mantendré a flote en el lugar indicado, cuando la escotilla se abra entraré a ese buque y lucharé por mantenerme con vida. El lugar de llegada es incierto, con un poco de suerte colonizaré un nuevo hábitat. Además, los humanos son generosos. Ser polizón subacuático es gratuito.

Una viajera del tiempo

Era el último día del año y ella se encontraba en el lado este del Meridiano 180, aquel lugar del planeta donde comienza y termina el día. Poco antes de que llegara el año nuevo atravesó la línea que separaba un día del otro, de este a oeste, viajando así un día atrás en el tiempo, llegando a ese lugar donde apenas iba a comenzar ese mismo último día del año del que ella llegaba. Había querido darle un año más de vida a ese año tan especial para ella; el año en que se convirtió en madre.

Un ser hueco

El sollozo de un bebé recién nacido fue motivo de euforia en el laboratorio, varios doctores y científicos se abrazaban y estrechaban sus manos entre ellos, habían logrado crear el primer clon humano, el bebé estaba completamente sano y no presentaba ninguna anomalía.

En la habitación de al lado había un hombre acostado en una cama, conectado a un respirador, el llanto del bebé lo despertó y fue ahí cuando se percató que todo fue un éxito, pero se le presentó una duda...

¿Lograron transferir una parte de su alma también o el bebé estaba vacío?

En busca de algo

La centésima parte de un todo es más de lo que muchos pudieran anhelar. Algo es algo y nada ¿qué es la nada? ¿la ausencia de algo? ¿un vacío? La nada físicamente es irrealizable, ¿quién nos dice que el vacío no está lleno de algo? Todo o nada, ese es el dilema que enloquece al hombre, que le impide avanzar hacia la sostenibilidad. La ciencia es la llave que nos adentra en la luz, ino la sueltas!, ella es el camino, es la esperanza hacia un mundo mejor.

Microorgachiste

Dice el Manual de Ciencias Naturales de quinto grado:

"Las levaduras consumen los azúcares contenidos en la harina y liberan gases formando burbujitas que, al cocinarse, se transforman en esos agujeritos que hacen esponjoso al pan."

En otras palabras, el pan esponjoso está lleno de peditos de levaduras. (- ¡No, tonta, eran gases respiratorios! - ¡Aaahh!)

Hidrólisis

Sodio amaba con pasión a Cloro y Cloro adoraba a Sodio, ambos fueron uno solo desde que se conocieron, Sodio juró estar siempre con Cloro y Cloro juró nunca traicionar a Sodio, pero el destino es cruel y una noche, mientras se acurrucaban en la cima de una montaña, comenzó una fuerte llovizna que puso a prueba el lazo que tenían, Cloro ya no sentía a Sodio y Sodio ya no veía a Cloro, entendieron entonces que ser uno solo y estar juntos siempre no es para ellos, porque sin importar dónde estén... siempre habrá agua que los separe.

Cristales de tiempo

Un estruendo formidable rompe la simetría del alba. Abro los ojos y veo a varios macacos saltar de rama en rama a la velocidad de las estrellas. Oigo el rugido de las fieras salvajes que siguen mi rastro desde la edad de piedra. Las picaduras de una legión de arácnidos, erectos y portentosos. La bellísima traslación de sus venenos. Inoculados en un diamante asintomático. La abrumadora jungla que tiñe de verde batracio las autopistas de su repetición. Entonces, cojo una linterna y salgo a buscar el prehistórico futuro de mi infancia.

CONTACTO

Sede social:

Paseo de la Castellana, 259C. 28046 Madrid

Oficina en Madrid:

Santa Leonor, 39. 28037 Madrid

Teléfonos: 91 362 10 24

Mail: fundacion@fundacionaquae.org

DÓNDE ESTAMOS

Facebook

Twitter

Instagram

Youtube

fundacionaquae.org →

